A

nna Samsonova-Taddei y Christopher Humphrey, en su artículo (2014)*[Transnationalism and the transforming roles of professional accountancy bodies: Towards a research agenda](http://www.emeraldinsight.com/doi/abs/10.1108/AAAJ-05-2013-1345)* (Accounting, Auditing & Accountability Journal, Vol. 27 Iss 6 pp. 903 – 932), indicaron: “(…) *In seeking to classify or categorize the ways in which local and global professional arenas interact, and the resulting (varied) transformation of locals into essentially transnational spaces, there are two principal competing trends or dynamics. One is a tendency towards homogeneity (as exogenous actors disseminate their values and belief systems across the localities in which they operate and/or seek to extend their influence) and the other is a tendency towards heterogeneity (as nationally significant actors challenge global expansionist forces and the related value systems of exogenous actors)* (…)”.

Durante lo que consideramos muchísimos años, la profesión contable colombiana ha estado sumida en una fuerte tensión entre los denominados nacionalistas y universalistas. Gran parte de los primeros profesan ideas propias de la izquierda y gran parte de los segundos son adeptos al capitalismo.

La necesidad de ser colombiano para poder ser inscrito como contador público, contemplada en la [Ley 43 de 1990](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/leycontable/contadores/1990-ley-43.pdf) y puesta a salvo del alcance de varios tratados de libre comercio, es una clara manifestación de una posición nacionalista.

El proceso de inserción al derecho nacional de estándares internacionales de contabilidad, información financiera y aseguramiento, puesto en marcha por la [Ley 1314 de 2009](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/leycontable/contadores/2009-ley-1314.pdf), es leído por muchos como un triunfo del movimiento universalista. En ese mismo orden de ideas, las recientes propuestas de certificación están inspiradas en movimientos que buscan la homogeneidad.

Mas lo nacional no siempre es mejor, ni lo global en todo caso es bueno.

La [doctrina social](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html) de la Iglesia Católica sostiene: “*La sociabilidad humana no es uniforme, sino que reviste múltiples expresiones. El bien común depende, en efecto, de un sano pluralismo social. Las diversas sociedades están llamadas a constituir un tejido unitario y armónico, en cuyo seno sea posible a cada una conservar y desarrollar su propia fisonomía y autonomía.*”

Frente a los discursos en favor y en contra de la globalización contable, es necesario formar para el respeto de la diversidad, para el ejercicio de la tolerancia, para el análisis científico basado en argumentos y no en pasiones.

La investigación científica en contabilidad ha demostrado que la aplicación de los estándares internacionales está sometida a la cultura de cada pueblo y no al revés. Hay que estudiar más la contabilidad “viva” y no tanto los textos normativos.

*Hernando Bermúdez Gómez*